

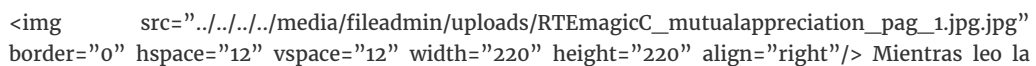
laFuga

Mutual Appreciation & Funny Ha Ha

En la lista de Bujalski

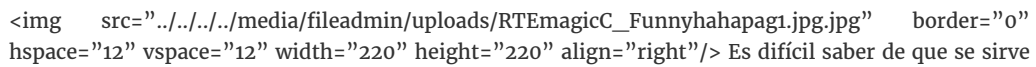
Por Juan E. Murillo

Tags | Cine de ficción | Cotidianidad | Crítica | Estados Unidos

 Mientras leo la entrevista que Carolina hizo a Justin Rice, protagonista de **Mutual Appreciation** (2005) y secundario en **Funny Ha Ha** (2002), trato de pensar como quiero escribir sobre las dos películas de Andrew Bujalski que se exhibieron en el Sanfic recién pasado. Por ejemplo, me gustaría comenzar diciendo que *Mutual Appreciation* era la película que merecía ganar la competencia internacional, al menos si uno la compara con la festivalera **En el hoyo** (Juan Carlos Rulfo, 2006), pero eso daría para otros temas de escaso interés, especialmente si ya han pasado varios días desde que la premiación despojo a mis candidatas. Además, sigo digiriendo otras películas interesantes como *Old Joy* (Kelly Reichardt, 2006) **Crossing the Bridge** (Fatih Akin, 2005), **The Perfect Couple** (Kim Jeong-Woo, 2007) y tratando de olvidar otras varias, especialmente latinas.

Sobre esto último, sigo rabiando por cintas como **Dependencia sexual** (Rodrigo Bellot, 2003) y *Madeinusa* (Claudia Llosa, 2005), que utilizan una antipatía continental tercermundista contra “el imperio”, para así satisfacer cierta demanda europea de protesta de los oprimidos, cuando en realidad todo se trata de validaciones auto-complacientes y nulas ideas visuales que sean realmente transgresoras y rebeldes.

En ese contexto era casi ilícito disfrutar de cintas como *Mutual Appreciation* o *Funny Ha Ha*, especialmente si en la sala del lado pasaban una retrospectiva de cine cubano. Sin argucias narrativas ni barroquismo visual, pero tampoco abusando de la exasperante sobriedad y parsimonia del cine sobre adolescentes tipo *25 Watts* (Pablo Stoll & Juan Pablo Rebella, 2001) o Jarmusch, las películas de Bujalski son, en primer lugar, simpáticas y encantadoras. Y como carecen de opiniones sobre la Ocupación u otras contingencias de malestares sociales, estos filmes se ocupan de la verdadera contingencia; ese aburrimiento ineludible del presente, la fatalidad de esos momentos decisivos que deben vivirse únicamente para luego arrepentirse de las decisiones tomadas, y caer de nuevo en esa eterna disponibilidad del que no tiene nada mejor que hacer que esperar, llegar, besar, beber, como un perfecto curioso y simpático impertinente.

 Es difícil saber de que se sirve más Bujalski para contar sus historias; si de una insaciable cinefilia o de una ávida recopilación cotidiana. Lo más justo sería decir que ambas. Y dentro de esa misma cinefilia las fuerzas también están en reposo. Porque si por un lado la cinta exuda Linklater y Cassavetes a caudales, también gotea, sobria y geoméricamente, aquellos axiomas relacionales de Rohmer, aunque claro, en el caso de Bujalski la ecuación está escrita en el pizarrón con las inexactitudes decimales propias de un Cheever recién expulsado de la escuela.

Y cuando te expulsan de la escuela, es probable que termines en una tocata donde escucharás una banda que cambiará tu vida.

Aunque claro, cuando llegas a una tocata es difícil saber si va a estar buena. Generalmente hay mucha expectativa pero también bastante incredulidad y prisa por ir a otro lado, especialmente si sólo estás

Como citar: E., J. (2005). Mutual Appreciation & Funny Ha Ha, *laFuga*, 1. [Fecha de consulta: 2026-06-16] Disponible en:
<http://2016.lafuga.cl/mutual-appreciation-funny-ha-ha/47>